

CONFERENCIA DE LA ESCUELA ARCANA

NUEVA YORK

28 y 29 de Abril de 2018

Nota clave:

Que sean aprendidas las reglas mediante las cuales la Hueste de la Voz trabaja dentro de los velos de maya. Que entonces esa voz no se haga oír y que el grupo siga adelante dentro del Sonido.



Índice



Conferencia de apertura

Radioactividad: El destino de todas las formas

Christine Morgan.....1

La cuarta gran rasgadura: Preparación y posibles

implicaciones de esta inminente oportunidad para la Humanidad

Kathy Newburn.....6

Avanzar dentro del Sonido: La importancia del entrenamiento esotérico

Michael Galloway 16

La reorganización de las fuerzas del mundo

Steven Nation..... 22

Tres Preocupaciones psicológicas: Explorando los significados esotéricos del mantenerse ocupado, del uso de la tecnología y de la deshumanización

Michael Nagel 27

El Festival de Wesak: El Santuario móvil

Christine Morgan..... 33

Conferencia de apertura:

Radiactividad: El destino de todas las formas

Christine Morgan

Me gustaría compartir con ustedes algunas reflexiones sobre el Plan y el destino de las formas desde la perspectiva de la radiactividad. Leemos que *en la expresión científica 'radiactividad', tenemos el concepto oriental de Vishnu-Brahma, o los Rayos de Luz vibrando a través de la materia*¹. La palabra 'radio' se deriva del latín *radius*, que significa el radio de una rueda o un haz de luz. Podemos imaginarnos una espiral de luz ardiente, rotando y girando vigorosamente sobre sí misma de manera multidimensional; ardientes rayos de luz que salen disparados desde el centro a la periferia. La luz es de naturaleza ardiente porque, en última instancia, la luz es un efecto del fuego. Y esto resuena con la breve definición que el Tibetano da de la palabra 'radiactivo' como "un punto radiante de fuego".

'Un punto radiante de fuego' se puede representar como un átomo en proceso de transfiguración, o también de muchas otras formas, pero para el propósito de esta charla, lo consideraremos desde el punto de vista de los chakras, lo que aquí es de particular interés. A medida que una persona se vuelve hacia la vida espiritual, estos chakras o centros de energía cambian de apariencia; comienzan a desplegarse y se transforman en radiantes núcleos de luz. Su movimiento de rotación se vuelve interdimensional, estableciendo un puente entre los planos internos y externos. En esta etapa podríamos pensar que los centros son como los recolectores de la materia. Me gusta mucho la analogía de las cuchillas giratorias de una máquina segadora... ¡que dudo haya sido utilizada antes en una charla esotérica! A medida que las cuchillas giratorias de la segadora trabajan cosechando los cereales, podemos imaginar los chakras giratorios tomando materia para sí mismos, segando, trillando y cosechando. El núcleo de cada átomo de sustancia es estimulado y liberado para que vaya hacia adentro a fin de encontrar su centro superior, mientras que las vidas electrónicas que constituyen el cascarón externo, salen al mundo como luz radiante y magnética.

Es cierto que las imágenes evocadas por este tipo de analogía son algo cómicas, pero el Tibetano con frecuencia nos recomienda "cabalgar sutilmente", así que probablemente esté bien cambiar el caballo por una máquina segadora. Con la discriminación inteligente y la correcta orientación de la energía, la analogía no está tan desfasada como pudiera parecer en un principio. Con frecuencia las conversaciones esotéricas carecen de imágenes con las que la mente concreta pueda engancharse, ya que están destinadas a estimular la mente abstracta, esa área de la manifestación divina que constituye el siguiente paso para la humanidad en su camino hacia la realidad superior. Sin embargo, la nota clave de este año nos habla de "La Hueste de la Voz", los miembros del reino dévico que construyen las formas materiales, por lo que tenemos una oportunidad de acercarnos a la Sabiduría Eterna a fin de buscar una perspectiva mejor fundamentada. Debemos recordar que la materia es tan divina como el espíritu y, en su estado redimido, es una parte integral del Plan divino.

Por lo tanto, la nota clave nos proporciona la oportunidad para aprovechar las imágenes y visualizar la materia de una nueva manera. Y esto puede ayudar a estimular el desarrollo de la visión etérica que es uno de los acontecimientos más próximos en el horizonte que la humanidad tiene ante sí. Podemos imaginar cuán diferente será nuestra concepción del Plan cuando tengamos visión etérica y veamos un paisaje de energías, luz y color precipitándose y, para aquellos cuyo oído interno se haya desarrollado simultáneamente, irá acompañada de cualidades tonales y sonidos. Cuando estamos confinados a los sentidos físicos, cada uno en su propio compartimiento y separado de los otros, percibimos de forma incompleta y sin ninguna síntesis, mucho de lo cual se describe en el satírico libro *Flatland*. Esta obra cuenta la historia de un mundo bidimensional ocupado por figuras geométricas. Un día, un objeto tridimensional –una esfera– visita a uno de los habitantes de Flatland, que sólo puede captar a este visitante esférico como un círculo. A medida que la esfera visitante se eleva y desciende a través de flatland, (una tierra que podemos visualizar como una hoja horizontal de papel) sólo se puede ver un círculo expandiéndose y contrayéndose.

Esta es una analogía útil, que merece nuestra atención, porque la esfera es, en realidad, la verdadera naturaleza de todas las formas. Irónicamente, incluso con nuestra visión tridimensional no podemos ver esta naturaleza esferoidal de la vida en la forma. Las formas físicas densas son una ilusión producida por la reacción del ojo a las fuerzas de maya. La visión etérica, o el poder de ver la sustancia de la energía, es la verdadera visión para el ser humano. Un antiguo manuscrito esotérico en los archivos de los Maestros puede proporcionar una idea de por qué no podemos ver las verdaderas formas esferoidales en este momento. Vale la pena reflexionar sobre las siguientes palabras:

La visión de la esfera superior está oculta en el destino de la cuarta forma de sustancia. El ojo mira hacia abajo y, he aquí, el átomo se pierde de vista. El ojo mira hacia los costados y las dimensiones se fusionan, y nuevamente el átomo desaparece.

Mira externamente, pero ve al átomo fuera de toda proporción. Cuando el ojo rechace la visión descendente y vea todo, de lo interno hacia lo externo, las esferas podrán verse nuevamente².

Esto proporciona una indicación adicional de que el iniciado, consciente de las energías que necesita utilizar, trabaja “desde adentro del círculo”, el círculo o ámbito de maya. Sin embargo, el aspirante tiene que seguir trabajando “de afuera hacia adentro y esforzarse por dirigir su vida de arriba hacia abajo, si quiere dominar dichas fuerzas y no ser controlado por ellas”.

Los éteres del plano físico están cargados de energía en el momento de los tres Festivales Espirituales y en estas conferencias de la escuela. Y aunque todavía pocos han desarrollado la verdadera visión etérica, muchos son conscientes de la presencia de los éteres envolventes y de las potencias que transmiten. Este intervalo superior del año espiritual puede ser un tiempo de prueba, ya que puede haber una considerable presión y estrés en el cuerpo físico, y no es poco frecuente experimentar sensaciones de sobreestímulo y ráfagas de energía seguidas de cansancio. Esta tensión sirve para

recordarnos que los reinos etéricos no sólo constituyen un tipo más refinado de sustancia-energía que la materia física, sino que los niveles etéricos son realmente más densos que el plano físico con el que estamos familiarizados. Esto parece contrario a lo que intuimos, ya que tendemos a visualizar los planos internos como menos densos, pero la Antigua Sabiduría dice claramente que esto no es así. Como nos recuerda el Tibetano: *“La estructura de la materia puede compararse a una gasa muy sutil que subsiste en un medio sustancial...”*.

Pero para volver al tema de la radiactividad, en el entrenamiento esotérico ponemos mucho énfasis en desapegarnos de la materia y la forma, aunque es sólo para que podamos trabajar con ella de manera inteligente y en consonancia con el Plan divino. Como un grupo de discípulos en formación, estamos aprendiendo el discernimiento, el desapasionamiento y el desapego que nos permitan elevar nuestra conciencia hacia el Sonido superior del Logos. Protegidos así, se nos permitirá dirigir a la Hueste de la Voz, estando a salvo de la naturaleza ardiente de estas vidas dévicas.

Aunque sabemos que elevar estas vidas elementales menores del reino dévico es parte del Plan divino, ¿qué pasa con el Plan divino mismo? ¿Qué sabemos de sus detalles y sus profundidades? El Tibetano escribió: *“Se preguntarán aquí y con todo derecho: ¿Cuál es ese Plan?”*, a lo cual él responde: *“¡No crean que puedo explicar el plan tal cual es!”*. Él describe aspectos del Plan que se aplican a la conciencia humana, y una de esas descripciones es *“la producción de una síntesis subjetiva en la humanidad y de un intercambio telepático que finalmente aniquilarán al tiempo”*, un tema que exploramos hace pocos años. Sin embargo, esta intrigante declaración es sólo un pequeño aspecto del Plan en lo que se refiere a la conciencia humana, un proceso necesario en determinado momento para seguir implementando el Plan mismo. Y, aunque este proceso es muy abstracto y difícil de imaginar, el Plan también puede considerarse de una manera más concreta, porque está directamente relacionado con la materia y la construcción de algo.

Los planos superiores de conciencia más cercanos y los que están más allá del nivel en que se encuentra la Mónada humana, forman parte del plano físico cósmico, y el Logos planetario está evolucionando y refinando su propio vehículo de expresión para funcionar más efectivamente en todos los niveles del mismo. Las evoluciones dévica y humana juntas constituyen *“la composición celular de Su cuerpo”*, siendo las mónadas humanas las responsables del aspecto conciencia y las mónadas dévicas del aspecto actividad de este organismo celestial. Sin duda, esto nos da mucho tema para reflexionar, especialmente cuando se considera desde la perspectiva del fuego y la radiactividad.

Ahora, si unimos las imágenes del fuego, la luz, el amor y la energía radiante, y se conectan con la construcción del vehículo Logoico en el que todos tenemos una función y un lugar específico, podemos haber llegado al límite de nuestra capacidad actual de abstracción mental y visualización, al menos mientras estemos todavía en el camino de la formación para el discipulado. Sin embargo, podemos lograr una comprensión adicional sobre la radiactividad si tenemos en cuenta el recordatorio que le fue dado a un discípulo que se concentró en forma indebida en la creatividad como lema de su vida,

indicándole que estaba poniendo el carruaje delante del caballo y que la verdadera expresión de la creatividad es la radiación y el magnetismo. Estos producen tanto el material para la creación como la capacidad magnética que hacen que tome la debida forma y belleza evocadas por esa radiación. De esto resulta claro que la creatividad es consecuencia *“de un particular estado mental y de un específico modo de ser... una etapa evolutiva en la cual el discípulo es definitivamente radioactivo”* ³. Y volvamos a nuestra definición inicial de la radiactividad y su relación con el fuego. En términos esotéricos, radioactivo significa “un punto radiante de fuego”.

*“El fuego es el más perfecto y puro reflejo, tanto en el Cielo como en la tierra, de la Llama Una. Es vida y muerte, el origen y el fin de todo lo material. Es Sustancia divina”*⁴. Esto ilustra que toda la historia de la evolución –atómica, humana y solar– es la historia del fuego. Esta misma sustancia divina está activa en cada otoño, la estación de la liberación, cuando la forma material de la naturaleza es consumida y destruida a medida que la vida interna se retira para un período de descanso antes de un nuevo ciclo de crecimiento. La belleza de los colores ardientes del otoño nos insinúa la verdad sobre la muerte, de la alegre energía que puede caracterizar nuestra liberación hacia planos más elevados y la libertad de preparar nuevos brotes de conciencia para acompañar el renacimiento.

En todos los reinos de la naturaleza, la destrucción de la forma y la liberación de la vida inmanente ocurren gracias a la intervención del fuego. Esto puede no ser muy evidente, pero si tenemos en cuenta que el calor y la luz, los efectos que conocemos del fuego, son las principales características planetarias que condicionan nuestra vida cotidiana, podemos concluir, con razón, que toda la manifestación es fuego por fricción que se mueve lentamente. Sólo por estar en el mundo participamos en esta combustión gradual. Es el camino de la evolución: la combinación de calor físico y psicológico producido por la fricción de la existencia asegura que sigamos avanzando a medida que se eleva la temperatura.

Siempre podemos confiar en que el filósofo y astrólogo esotérico, Dane Rudhyar, nos dará una nueva visión de las enseñanzas del Tibetano. Él describió el fuego como *“la liberación del espíritu de los sistemas materiales”*. Una declaración maravillosamente resumida pero profunda. Y continúa diciendo que el fuego *“es el resultado de conquistar la fuerza que nos atrae y es responsable de la existencia de los átomos y moléculas, por medio de un poder desintegrador y catabólico que libera la energía que podríamos llamar radiactividad... En términos psicológicos, es comparable a la liberación de la energía espiritual de las ataduras de un enfoque exclusivo en la vida orgánica; la liberación del alma de la atadura material de los deseos, y de la mente espiritual de un intelecto controlado por los sentidos y el autocentrado ego”*⁵. Así, desde el momento en que el hombre fue capaz de crear fuego a partir del calor y la luz, fue expulsado irreversiblemente de su inmersión en la materia y comenzó el camino hacia la civilización.

En las enseñanzas de la Sabiduría Eterna el ser humano se conoce como una ‘planta humana’, destinado a evolucionar a partir de un brote de conciencia hasta llegar a ser una flor de fuego radioactivo que puede ser observada claramente por los Guías de

la raza. La 'planta humana' asciende por un soporte construido de espirales de energía interna, unidas entre sí por corrientes que forman numerosas relaciones triangulares y culminan en un despliegue de energía ardiente en la parte superior de la cabeza, que opaca a todos los demás centros. Subir por este soporte de luz ardiente forma parte de la redención planetaria.

Hoy, el grupo de servidores del mundo está agregando fuego espiritual a las numerosas fuerzas psicológicas que impactan sobre la conciencia humana. Esto tiene el efecto de despertar más brotes de conciencia en cada 'planta humana' a medida que entra bajo la influencia del calor y la presión. Pero un gran problema parece ser que la misma entrada de toda esta energía de fuego también hace descender a algunas almas sensibles al fuego de la materia misma, lo que recuerda una flor que se recoge sobre sí misma y es incapaz de irradiar la belleza de su fuerza vital interna hacia el mundo. Sin embargo, el impulso está en marcha y el despliegue de la revelación de la fuerza vital espiritual interna está ocurriendo en innumerables personas de todo el mundo, a medida que su conciencia se ajusta a las leyes, a la verdad, a los valores espirituales y a la responsabilidad social. La manifestación culminante de esto fue el Cristo, conocido esotéricamente como "la primera flor de la planta humana". El destino de cada ser humano, como lo ejemplificó el Cristo, es evolucionar y convertirse en una flor de fuego, una flor de loto que se abre constantemente para liberar el perfume del servicio radiactivo.

Por lo tanto podemos aprender a través de nuestra nota clave, que trabajando con la hueste de la voz podemos empezar a realizar este majestuoso Plan del Logos. Y cuando ya no estemos bajo la influencia de esa hueste, pero seamos los directores de la misma, podremos trabajar dentro del sonido protector y creador del Logos Mismo. Luego serviremos a través de la radiación y el magnetismo para ayudar a que cada ser humano y cada vida en los reinos subhumanos se convierta en una flor de fuego: una chispa de fuego radiante dentro del cuerpo Logoico.

1. Tratado sobre fuego cósmico, p. 477 ed. inglesa
2. Ídem, p. 109
3. Discipulado en la nueva era II, p. 540 ed. inglesa
4. La doctrina secreta I. p. 146. ed. inglesa
5. Podemos empezar juntos otra vez, capítulo 2, Dane Rudhyar.

La cuarta gran rasgadura

Kathy Newburn

Buenas tardes. Es un privilegio estar hoy aquí y compartir con ustedes algunas reflexiones en este momento de la luna llena de Wesak, el momento de mayor oportunidad espiritual dentro del ciclo anual.

Tal vez en ningún otro momento del año es posible hacer un acercamiento tan potente a la Deidad como ahora. Juntos, con muchas otras personas en todo el mundo, podemos emplear nuestra imaginación creativa y visualizarnos participando en esta mágica ceremonia y respondiendo al sacrificio y bendición vertida por el Señor Buda, el emisario de Shamballa.

Esta luna llena, cuando el sol está en Tauro, es un momento muy propicio para el grupo de servidores del mundo en todas partes porque nos rige este signo, y por lo tanto somos sensibles a sus cualidades, así como a su fuente de emanación. Tauro trae un poderoso influjo de energías de primer y cuarto rayos y es una fortuna que ambos rayos estén disponibles en abundancia en este momento. Siempre se nos suministra lo que necesitamos para cumplir con los retos y oportunidades durante cualquier ciclo particular.

Un pasaje antiguo habla de este tiempo como “La época en que las cimas de las montañas protectoras se despeñan de su lugar elevado, y las voces de los hombres se pierden en el estrépito y estruendo de la caída” (*Psicología esotérica, Vol. 1, p. 358 ed. inglesa*). Por lo tanto, vivimos en un tiempo en el que los cimientos del mundo, tal como lo conocemos, son sacudidos. Si las voces de una humanidad distraída se pueden “perder”, sólo puede ser como resultado de algo más que emerge con el poder de robar nuestra atención.

Rasgar se define como desgarrar, a veces por medios violentos. El Cristo dijo que el Reino de los cielos sufrió violencia. El Cristo o Instructor mundial viene a traer una espada. Y cuando en esoterismo nos referimos a este concepto de desgarrar, estamos hablando de una rasgadura o perforación de los velos de maya, de esas formas de sustancia etérica que se interponen como bloqueos u obstrucciones a la luz; y este trabajo sólo puede hacerse mediante un esfuerzo grupal enfocado y determinado. Pero este no es un camino que va en un solo sentido; es más bien un esfuerzo interno y externo coordinado. A medida que invocamos aquello que está al otro lado del velo, esta extensión dentro de la conciencia evoca una respuesta subjetiva y afluye la luz.

Para efectuar este proceso de desgarramiento se necesita la energía del rayo de Voluntad o Poder. Sin duda, la estimulación provocada por los tres impactos de Shamballa en los últimos 70 años ha proporcionado a la humanidad las herramientas necesarias. Cuando tratamos de entender estas poderosas energías de las Vidas de rayo, reflexionar sobre sus nombres es una ayuda. No es de extrañar que en el caso de una entidad tan inmensa como un Señor de rayo posea muchos nombres, lo que muestra la majestuosidad, amplitud y alcance de su expresión. Algunos de los nombres del Señor de Primer Rayo son: el Dedo de Dios, el Aliento que quema, el Elemento ígneo que trae destrucción, el Que Abre la Puerta, la Voluntad que irrumpe en el Huerto. Este rayo pone

fin a los ciclos, por lo tanto su actividad en este momento, a medida que ocurre la transición de una era a otra, nos hace experimentar los inevitables dolores de parto que, en última instancia, libera la nueva civilización que está naciendo.

Durante largas eras de nuestra vida planetaria, muchos individuos han buscado y seguido el camino de la liberación, y han hecho rasgaduras menores dentro de los velos de maya. Así pudieron liberarse y se convirtieron en portadores de energía, capaces de contactar la fuente de voluntad o poder y proyectarla hacia abajo para disipar y aclarar sus propias vidas y las de los aquellos en quienes podían influir.

Pero tres individuos efectuaron las tres rasgaduras principales dentro de los velos, apropiándose de las tres corrientes principales de la energía de primer Rayo: Se nos dice que Moisés trabajó con el tercer aspecto, conocido como la Voluntad de la Ley. El Cristo en el huerto de Getsemaní pudo hacer contacto con la Voluntad de Amar, anclando y estableciendo la divinidad en la Tierra. Este anclaje creó una línea directa o hilo de la Voluntad de Dios desde el lugar más elevado al más bajo. La tercera rasgadura se dice que fue menor, pero que tiene mayor enseñanza para nosotros porque el individuo que la realizó estaba más cerca de nosotros en la escala del desarrollo evolutivo. Esta rasgadura la realizó Saulo de Tarso en el “Camino hacia Damasco” cuando contactó la orilla del primer aspecto del primer rayo, la Voluntad de Síntesis.

El Tibetano dijo que la “fuerza que actuó en Saúl, lo impelió a través del velo que impedía la visión... y le trajo una nueva revelación”.¹ Como resultado de esta penetración, se dice que quedó totalmente ciego durante tres días y que “el efecto del amor lo condujo hasta los pies del Iniciador, aprovechando así las dos rasgaduras anteriores”.²

San Pablo, como se le conoció luego, escribió algunas de sus ideas sobre esta experiencia en la Epístola a los hebreos. En esos escritos afirmó repetidamente que el lugar al cual entró era “un lugar de descanso”. Dijo que teníamos que estar preparados para esta experiencia porque “... la palabra de Dios es rápida, potente y más afilada que cualquier espada de doble filo...” A medida que penetramos más allá del velo, más allá de los obstáculos o fuerzas opositoras, dijo que entraríamos en un ‘camino nuevo y vivo’ y que para ello necesitamos reunirnos con otros. Dijo: “Caer en las manos del Dios vivo es una cosa terrible”. Y luego se proyectó hasta nuestros días y habló de la Reparación. Él escribió: “En su última aparición el Cristo sacudirá la tierra. En esta aparición hará temblar cielo y tierra con su voz”. La cuarta rasgadura se refiere obviamente a este acontecimiento.

Se dice que estos tres grandes hijos de Dios hicieron las rasgaduras en el momento de la iniciación, lo que es interesante si se consideran las implicaciones de la próxima cuarta rasgadura. En el proceso de iniciación se libera luz, y se dice que esta cuarta rasgadura ocurrirá por medio de esos grupos que constituyen exteriorizaciones de los ashramas internos que trabajan en concierto con la humanidad “permaneciendo con intención conjunta”. Todos los variados grupos que trabajan unidos, cada uno en su propia línea, son muy inspiradores y una clara indicación de que nos estamos preparando para esta gran oportunidad, aunque el momento siempre está sujeto al libre albedrío de la humanidad. Preparar nuestra conciencia para este esfuerzo conlleva el uso de las técnicas que se nos han dado. Los temas que estamos trabajando en esta conferencia

nos animan a profundizar nuestro entendimiento, a trabajar más eficazmente con el sonido y la palabra, con la vibración y la electricidad. Por supuesto, este es un llamado elevado y seguramente nuestro trabajo sirva, proporcionando una base sobre la cual, aquellos que tienen una comprensión más profunda, puedan construir el andamiaje.

Nuestra nota clave nos pide considerar las formas mediante las cuales trabaja nuestra evolución paralela, la dévica. Sin embargo, el Tibetano nos advierte que no debemos tratar de trabajar conscientemente con los devas y que esta cooperación sólo estará libre de peligro dentro de unos 300 años. Sin embargo, los devas ya trabajan con la humanidad, aunque la humanidad es inconsciente de su ayuda. Los devas responden con fuerza a la dirección humana y su ayuda será fundamental para fraguar esta cuarta rasgadura.

La Regla X para Discípulos, en la que se basa nuestra nota clave de este año, nos dice que esta rasgadura permitirá que el grupo “avance dentro del Sonido” siendo ese Sonido la esencia del que ha emitido el Gran Señor, el Anciano de los Días, que permanece en el centro de la Sala del Concilio de Shamballa. Esotéricamente hablando, el sonido tiene un efecto destructor que simultáneamente nos lleva a la revelación de la verdadera belleza. Los efectos destructores del sonido fueron presenciados el siglo pasado durante la guerra mundial como resultado de los bombardeos y de la liberación de la energía atómica. La intensidad de este sonido produjo rasgaduras dentro de la red etérica que rodea el planeta y es claro que allanó el camino para lo que está por venir como resultado de la próxima rasgadura. Estos sonidos devastadores tuvieron efectos positivos y negativos; por el lado positivo, contribuyeron a mejorar la capacidad humana para ver más allá de la realidad material, en los reinos sutiles, impulsando así todo el movimiento espiritual; por el lado negativo, se dijo que desató fuerzas psíquicas que ponen a prueba nuestra capacidad de ver claramente a través de la red de la luz astral inferior y sus fenómenos. Esta luz se disfraza como realidad y, de alguna forma, debemos encontrar el hilo de la verdad y no perdernos en medio de las distorsiones que amenazan nuestro poder de discriminar. Como resultado de la venidera rasgadura, seguramente se incrementará la capacidad humana para ver, lo que mermará el poder de quienes trabajan con intención materialista.

El empleo del sonido es una cualidad que se facilitará mucho por la entrada del cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, el cual tiene un importante papel en la producción de esta rasgadura. Como ustedes saben, una de las influencias principales de este rayo es la de establecer puentes, lo que seguramente facilitará una profundización de nuestra relación y capacidad para trabajar con el reino dévico. Por ser una evolución paralela a la nuestra, se dice que los devas “ven el sonido y escuchan el color”.

El trabajo de establecer el puente entre estos dos reinos, que se desarrollará en algún momento, se describe bellamente en uno de los aforismos de cuarto Rayo, que dice: “Colora el sonido. Emite el color. Produce las notas y observa que pasan los semitonos, que a su vez producen los sonidos. Así todos son vistos como uno. Cualidad... la síntesis de la verdadera belleza”. ^[3] Esta verdadera belleza será el resultado de la interacción entre estos dos reinos, cada uno dando al otro lo que le falta. Como resultado, algunos de los muros separadores que actualmente aíslan los reinos entre sí, se disiparán y producirán un tipo de integridad que dará lugar a nuevos métodos de sanación, nuevas

formas de arte y de música, y creciente interacción cooperativa en el trabajo ritual y en las ceremonias.

Los pasajes y mántrams tomados de antiguos libros y manuscritos como El Antiguo Comentario y el Antiguo Libro de las Reglas que el Maestro Tibetano nos comparte en sus escritos son verdaderos tesoros. Nos dice que muchos de estos pasajes se cantaban en los antiguos rituales y ceremonias de iniciación para invocar la ayuda de las fuerzas sutiles, a fin de crear una llamada vibratoria que, al moverse a lo largo del hilo del puente antakarana, permitía que los participantes se conectaran con una fuente superior y, en consecuencia, pudieran efectuar los cambios necesarios dentro de sí mismos. El chela se mueve a lo largo de este hilo.

En la construcción de esta conexión interna, de este puente del arco iris, una de las principales herramientas que nos dan para ayudarnos a realizar el trabajo, es el uso de las palabras de poder de rayo. Estas antiguas formas verbales, que anteceden al Sánscrito, se dan para cada uno de los diferentes rayos y son el medio por el cual el sonido nos ayuda en el trabajo de construcción, uniéndonos con otra dimensión de la realidad. En una escala colectiva, a medida que los numerosos buscadores en todas las líneas de rayo combinen sus esfuerzos por medio de las siete palabras de poder de los diferentes rayos, forjaremos hilos radiantes que unidos crean un cable colectivo, un mandala planetario que, citando al Tibetano, “proporcionará el medio por el cual podrá pasar la ígnea voluntad y el propósito predeterminado de la Deidad. Esto dará lugar a la reconstrucción de los mundos manifestados, y en esta tarea todos y cada uno pueden desempeñar su parte”. [4]

El Tibetano dijo que él mismo se había esforzado y luchado para labrar su camino hasta acceder a una mayor medida de luz que la que tiene el estudiante que lee su obra. En consecuencia, debe transmitir esa luz, sin importar lo que le cueste. Nosotros lo seguimos en este camino, también luchando para obtener una mayor medida de luz y, por tanto, también debemos permanecer como distribuidores de esa luz, sin importar el precio que debamos pagar.

Al buscador del camino a veces se le conoce como el Toro de Dios. Tauro condiciona el reino humano en este tiempo “arremetiendo en línea recta, con su ojo fijo en la meta y en la fulgurante luz”. Los cuernos protegen ese ojo y también son las herramientas que utiliza el buscador para penetrar en ese territorio desconocido. Se está liberando mucha luz en nuestro mundo y Tauro es el vehículo para esta transmisión ya que es el signo de la iluminación. El grupo tiene la tarea de dar dirección a esa luz, distribuyéndola a través de las cinco entradas planetarias y haciendo retroceder la fuerza de la corriente del mal que busca remendar las rasgaduras.

Cuando el toro se dirige hacia fines más elevados reorientando el deseo, que es una de las mayores oportunidades en Tauro, el toro arrasa todo lo que le impide lograr la visión superior. Porque Tauro “trae una lejana visión de posibilidades y de constante progreso, a pesar de los peligros y dificultades inmediatas”. Tauro está condicionando la lucha que está librando la humanidad; por un lado la lucha con el peso del deseo humano y, por otro, la oportunidad de adquirir la visión y lograr la iluminación. [5]

Se nos dice que el Toro de la Forma y el Toro de la Vida se están enfrentando en el campo de batalla de la Tierra. Los que trabajamos con los aspectos superiores de esta energía de Tauro podemos emplearla, aprovecharla, a fin de contrarrestar el control de esos individuos que trabajan con intención materialista y reorientarla para ayudar a las fuerzas de la luz.

Las fuerzas de la luz saldrán victoriosas, de esto no hay duda. Ese fue uno de los mensajes de San Pablo como consecuencia de su penetración a través de los velos. No importa la situación o los aparentes obstáculos, las fuerzas de la luz triunfarán, y debemos mantener nuestros ojos enfocados en ese hecho.

1. Rayos e Iniciaciones, p. 193 ed. inglesa
2. Ídem.
3. Psicología Esotérica I, p. 172 ed. inglesa
4. Rayos e Iniciaciones, p. 474
5. Ídem.

Avanzar dentro del sonido:

La importancia del entrenamiento esotérico

Michael Galloway

Esta alocución tiene el propósito de arrojar luz sobre el entrenamiento esotérico y el papel que éste tiene en la vida moderna de la humanidad. El trabajo creativo del Sonido en el macrocosmos y el trabajo creativo del ser humano como alma tienen una correspondencia directa. Comprendiendo el trabajo creador en el macrocosmos y en el microcosmos, se adquiere luz y entendimiento sobre el papel que la humanidad tiene en esta labor creativa. Comprender el arquetipo es la clave de la revelación en una esfera más pequeña; y las reglas mediante las cuales se puede superar la separación están contenidas en nuestra relación con el Sonido arquetípico. Correctamente registrado y comprendido, este sonido revela: *Nuestro propósito, los medios para realizarlo y nuestro objetivo final.*

El entrenamiento esotérico es el medio por el cual la humanidad se prepara para asumir un papel consciente en el trabajo creativo de realizar el propósito divino. Esto no quiere decir que los no-esoteristas no sean creativos, significa que el entrenamiento esotérico permite que el ser humano asuma un papel consciente al discernir y realizar ese propósito. Esta es la razón de nuestra existencia colectiva.

Hoy examinaremos *el proceso de creación en el macrocosmos y su reflejo en el microcosmos* y, también, *El entrenamiento esotérico y el necesario papel que éste desempeña en la actualidad y que desempeñará en el futuro.*

EL SONIDO

Hace mucho tiempo la ciencia demostró que, en su unidad más fundamental, la materia vibra y está en constante movimiento. Se nos dice que esta analogía es válida en los reinos más sutiles desde los cuales el ser humano, el Logos planetario e incluso el Sistema Solar son percibidos como átomos que giran sobre sus ejes, vibrando y en constante movimiento. Debido a que el movimiento implica vibración y cada una de estas unidades, no importa que tan sutiles o densas puedan ser, vibran y emiten sonido dentro de sus respectivos ámbitos. *Ocultamente, el sonido es el medio a través del cual la sustancia toma forma.* Esta es la base de toda la actividad creadora por medio del cual actúa el impulso evolutivo.

Quizás la creación macrocósmica pueda resumirse mejor con la siguiente cita tomada del antiguo Comentario:

“El Sonido, el Sonido final aunque iniciador, concierne a aquello que no es ni Tiempo ni Espacio; está más allá del Todo manifestado, Fuente de todo lo que es y sin embargo no es nada”.

Tomado del Antiguo Comentario, citado en los Rayos y las Iniciaciones, pp. 54-55 en inglés

De esta afirmación podemos deducir tres cosas importantes. Primero, que *el Sonido es la fuerza iniciadora de toda la vida creadora*; segundo, que es *el nómeno o causa de todo el trabajo creativo*; y tercero, que es *el destino de la vida macrocósmica*.

Al considerar la creación macrocósmica, también debemos considerar el aliento y el sonido como dos manifestaciones de la Vida Una. El aliento es ese movimiento o vibración que controla los ciclos del macrocosmos y produce la alternancia entre un manvantara y un pralaya o períodos de ser y de no-ser. Por eso el aliento tiene relación con *el tiempo y la manifestación cíclica*, mientras que el Sonido tiene que ver con *la relación del Ser y el Espacio y también rige la cohesión del ser en una Forma primordial*.

Por medio de la interacción de estas cualidades duales, aparece la primera manifestación de la triplicidad, *los Tres Aspectos de la Divinidad*, cada uno de los cuales tiene numerosas correspondencias.

El primer aspecto se refiere a la Vida, a la Divinidad, a la Voluntad; es el aspecto Padre. *El tercero se refiere a la inteligencia, a la actividad, a la sustancia, a la forma*; es la madre divina. *El segundo aspecto se refiere a la conciencia, a la cualidad, al amor*, y es la relación entre los dos anteriores — el hijo del padre y de la madre—, y es el resultado de la interacción entre la Divinidad y la forma. Es la encarnación de la relación misma y es el progenitor de la unidad y el amor.

Es importante tener en cuenta que estos tres aspectos son arquetipos cuya verdadera esencia trasciende la clasificación que hace la mente concreta, la cual divide todo en partes para lograr entender; sin embargo, estos tres aspectos no se pueden separar cuando están en la manifestación. Para lograr comprender se debe entonces pensar en

términos de su relación mutua y de la relación de ellos con el Todo. Por tal razón, la revelación procede del segundo aspecto.

Desde la perspectiva de la humanidad, estos tres aspectos a menudo se dividen en dos triplicidades: *Vida, Conciencia, Forma* y *Vida, Cualidad, Apariencia*. La reflexión sobre estas relaciones nos revela el papel que cada aspecto desempeña en el proceso creativo.

El primer Aspecto es el origen de la creación. Es la Voluntad motivadora que impulsa a la actividad creadora. *Es la vida central de la creación*— la chispa eléctrica divina.

El segundo Aspecto es el asiento de la cualidad, de la psique o conciencia. *Es el corazón de la creación*, donde se formulan y están contenidos los diseños para cumplir su propósito.

El tercer Aspecto es el receptáculo o vehículo de la creación. *Es el medio por el cual la creación hace contacto con la forma*, se experimenta la separación y llega a ser posible la existencia objetiva.

En la vida del sistema solar, estos tres aspectos se manifiestan así: *El Sol Central Espiritual, el Corazón del Sol y el Sol Físico*. Y en la vida del ser humano como: *Mónada, Alma y Personalidad*.

En nuestro actual sistema solar y para nuestra humanidad actual, la meta de todo desarrollo evolutivo consiste en expresar perfectamente el segundo aspecto, aquél que relaciona la divinidad con la forma.

El Tibetano nos ofrece la siguiente traducción del Sutra 27, Libro 1, de los Yoga Sutras de Patanjali:

La palabra de Ishvara es AUM (u OM). Esta es el Pranava.

Luz del alma, p. 54

Se podría decir que Ishvara es el segundo aspecto, el Corazón del Sol, y literalmente es la Palabra Sagrada. Esta Palabra Sagrada tiene una estrecha correspondencia con el Sonido como se mencionó antes. Nombrar e impulsa a la creación; es la esencia de la creación y también su destino. Nombrar y dar forma al segundo aspecto, es anclarlo en la materia. En esoterismo, nombre y forma son términos sinónimos. Blavatsky escribe:

“Para cada uno de nosotros, las cosas son lo que [la Palabra] hace al nombrarlas”.

Blavatsky, p.93 DS, ed 7 en inglés

Al concluir la evolución, cada creación retorna a su nombre o Palabra originaria que lo trajo a la existencia. Este retorno indica que se ha completado ese ciclo del trabajo creativo.

A menudo, la palabra sagrada es diferenciada en el AUM y el OM, lo que significa actividad involutiva y evolutiva. En el AUM, la creación es impulsada a tomar forma, mientras que en el OM la creación avanza en el cumplimiento de su misión para

finalmente regresar a su fuente. Así que hay una correspondencia directa entre el sonido de la Palabra Sagrada en sus dos etapas y el viaje del alma humana: su descenso a la materia y su eventual triunfo y retorno a la fuente. El resultado de este viaje es la perfecta expresión de la conciencia por medio de la forma.

Cabe señalar que en realidad hay tres palabras en la manifestación, cada aspecto de la divinidad emitiendo su propia palabra o nota. El trabajo creativo de la humanidad y del sistema solar se refiere exclusivamente a la Palabra Sagrada que emite el segundo aspecto.

La Palabra del tercer aspecto es la nota de la naturaleza y de la sustancia densa. Su meta es convertirse en un vehículo de revelación del segundo aspecto. Este es su papel en el trabajo creativo de revelar la conciencia a través de la forma. Sin embargo, debe destacarse que el trabajo creativo de la humanidad no tiene nada que ver con la palabra o nota de la naturaleza, porque el alma humana no tiene nada que ver con lo tangible, sino con volver tangible lo intangible.

Esta es la búsqueda humana primordial que se refleja en la mayoría de las tradiciones religiosas del mundo y en muchas de sus magistrales obras literarias. Es la consumación y la causa de lo que a menudo se conoce como la 'condición humana', porque cuando se encuentra la Palabra Sagrada, ésta libera al ser humano de la prisión de la forma.

La Palabra Sagrada también es el Maestro, el Dios interno, y es el mismo Maestro que se encuentra en el corazón de todos los seres. Mediante el uso de la Palabra Sagrada, el ser humano llega a comprender:

“a. Su propia divinidad esencial , b. El propósito del proceso de tomar forma, c. La constitución y la naturaleza de esas formas, d. La realidad de la conciencia, o la relación del yo divino o espíritu, con la forma, su polo opuesto”.

La Luz del Alma, p. 56 ed. inglesa

El alma en su propio plano emite una nota en el microcosmos. Esta nota es la Palabra egoica que tiene la misma relación con la Palabra Sagrada que ésta tiene con el Sonido. En cada encarnación esta Palabra emitida adquiere mayor perfección. Por esta Palabra que el alma emite, aparece la personalidad con todas las cualidades del segundo aspecto. Eventualmente, la personalidad responde a la Palabra y expresa la naturaleza de la conciencia de manera perfecta a través de la materia, la perfecta expresión del segundo aspecto a través del tercero. El entrenamiento esotérico tiene como meta hacer que el alma realice este trabajo y pueda liberarse para ayudar a que la vida planetaria realice un trabajo similar.

EL ENTRENAMIENTO ESOTÉRICO

Esoterismo es la dirección de energía y de fuerza y su utilización en el cumplimiento de los propósitos de la divinidad y del Plan de evolución. El esoterista sintetiza todos los estados de conciencia y permanece en el centro, tendiendo un puente entre lo sutil y lo denso, entre lo divino y lo mundano. El esoterista invoca la energía de arriba y, a través

de la evocación, la transmite a los tres reinos inferiores de la naturaleza. Este trabajo de invocación y evocación se llama la Ciencia de la Impresión que, en realidad, es el objetivo de todo el entrenamiento esotérico.

Por lo tanto, la primera tarea del estudiante esotérico es acondicionar la triple personalidad para registrar y responder a las energías que emanan del alma; porque sólo como alma, puede el ser humano participar en el trabajo creativo del segundo aspecto.

Esto se logra a través de la práctica *de la meditación diaria* llevada a cabo con la conciencia centrada en la mente. *La polarización mental* es el primero de muchos desafíos en el aprendizaje para hacer este trabajo. Distinguir claramente entre la mente y las emociones, y centrar la conciencia en la mente, no son tarea fácil. La potencia magnética de las emociones es muy fuerte en la vida de la humanidad. Es la línea de menor resistencia debido a los muchos siglos en que la humanidad ha estado así polarizada.

Sin embargo, si centramos la personalidad en la mente, podremos lograr el discernimiento. La mente tiene la facultad de distinguir entre lo verdadero y lo falso y entre lo material y lo que es conciencia. Es imposible llevar a cabo el trabajo creativo si, desde la perspectiva de la conciencia, aún no se ha logrado la habilidad para trazar esta línea entre lo real y lo irreal. La meditación y la polarización mental que ésto aporta, permite que el estudiante pueda ver detrás de todas las formas y distinga entre: *la idea, la palabra y la forma resultante*, o en otras palabras entre *la fuente, su expresión y el medio a través del cual se trae a la existencia*. Entrenando la mente se llega a 'conocer con exactitud' el mundo de la ilusión o tercer aspecto — y esto significa que se esclarece su lugar en el proceso evolutivo. El Tibetano relaciona el tercer aspecto y el proceso creativo con las siguientes palabras:

“Cuando culmine el proceso evolutivo, cada forma de manifestación divina deberá responder exactamente a su nombre, o a la palabra que estableció el impulso original y trajo así una vida a la existencia”.

(Luz del alma, p. 104)

Así que la forma es el vehículo para la manifestación divina y debe responder no a su propia nota, sino a la de aquello que custodia.

El cuerpo emocional también tiene su lugar en este trabajo. Su función es reflejar perfectamente la naturaleza amor de la divinidad. Las emociones deben aquietarse y llegar a ser un cuerpo sereno y límpido de agua donde pueda apreciarse el reflejo de la divinidad. Esta analogía es válida porque incluso una suave brisa produce ondas a través de toda la superficie, distorsionando la imagen y dañando el reflejo. El esoterista está implicado en un trabajo increíblemente sutil, y dado el caótico entorno astral/emocional en el que debe funcionar, es esencial la práctica del desapasionamiento.

El servicio también es una parte esencial del entrenamiento, ya que tiene el poder de *alinearnos con el alma*. El servicio es siempre al Plan, tal como lo percibe el alma, y no a cualquier otra forma separada, no importa cuán exaltada o magnética pueda ser esa forma.

El servicio en sí mismo tiene el efecto de elevar la personalidad más allá del círculo infranqueable de la forma hasta la morada de la conciencia pura. Prestando verdadero servicio, el estudiante aprende a adoptar una actitud de desinterés hacia su personalidad y sus problemas, porque el esoterista trabaja con el alma de todas las cosas, a pesar de morar temporalmente en los vehículos o envolturas de la separatividad.

El servicio prepara el tercer aspecto para ser utilizado por el segundo. Sólo apartando la mirada de la ilusión de la forma y renunciando a todo en el servicio al Plan, se puede comprender la verdadera naturaleza del amor. El segundo aspecto es sinónimo de Amor porque amor es la demostración de la relación perfecta. *Amor es el medio por el cual se expresa la relación entre la divinidad y la forma*. En la humanidad se expresa como correctas relaciones humanas, que son las que hacen posible el plan divino.

Finalmente, el alma y la personalidad alcanzan un punto de fusión. Trabajando como personalidad infundida por el alma, el esoterista construye un puente de pura conciencia que une el primer aspecto, la Tríada espiritual, directamente al tercero, la personalidad. Este enlace permite la manifestación de la Voluntad. El esoterista puede así evocar no sólo las energías de Amor, sino también las energías de síntesis, unidad y unicidad que residen en el corazón de toda existencia. El esoterista crea entonces formas mentales que encarnan adecuadamente estas verdades, permitiendo una mayor afluencia de luz hacia los reinos humano y subhumanos.

En la actualidad, la humanidad está agobiada por una multitud de problemas: El autoritarismo, el extremismo religioso, el genocidio, la pobreza a gran escala, el cambio climático, la discriminación de género y raza y una distribución desigual de la riqueza, para nombrar sólo algunos. Pero aunque estos problemas son muy reales, todos son todos problemas inherentes en el vehículo externo, el tercer aspecto, y su causa se puede resumir en una palabra: *separatismo*. Esotéricamente, estas formas pueden ser densas o sutiles, e incluyen las diferentes ideologías que establecen las naciones e individuos. Mientras exista separatividad, *el segundo aspecto continuará estando en estado latente*. Y aunque haya demostración de energía, fuerza, inteligencia, simpatía y magnetismo, éstos se expresan sólo en apariencia, pero la verdadera esencia del amor, la unidad y la síntesis continúa estando ausente. El esoterismo enseña que a menudo las formas poseen una apariencia de altruismo, sin embargo carecen de amor y unidad. Mientras *no sea evocada el alma dentro de estas formas*, la síntesis y la paz verdadera seguirán siendo esquivas.

Por esta razón, el entrenamiento esotérico nunca ha sido tan urgente como en la actualidad; porque la tarea de los trabajadores esotéricos es *contactar lo real*, identificar la ilusión y proclamar la unidad de toda vida. Esoterista es aquel que está en contacto con el alma y puede establecer correctas relaciones entre todas las formas, incluyendo

los individuos y las naciones y crear formas mentales que suministren cohesión a las ideologías en pugna.

Y aunque muchos están trabajando hacia esos fines, el entrenamiento esotérico es el que prepara al estudiante para distinguir la realidad de la ilusión y estar en contacto con la unidad subyacente en toda vida, con el alma en todas las formas. El entrenamiento esotérico — independientemente de la organización donde se esté — enseña la evocación del amor, y esta es la clave para resolver el problema arquetípico de la separatividad humana.

La reorganización de las fuerzas del mundo

Steve Nation

¿Cuántas personas de las aquí presentes han oído hablar de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas? Es probable que algunos nunca han escuchado estas palabras. Según mi experiencia, incluso entre personas inteligentes, educadas y de buena voluntad de cualquier comunidad de los Estados Unidos, de procedencia liberal o conservadora, la mayoría a menudo no tienen conocimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). O si lo tienen, su conocimiento es muy limitado. Esto no debe sorprendernos, pues la intensidad de las noticias centra la atención en los problemas inmediatos. Los servidores son llamados a responder a estas cuestiones y el volumen de información disponible sobre cada tema puede llegar a ser abrumador.

Sin embargo, me parece que esta falta de conocimiento sobre los ODS entre las personas de buena voluntad es uno de los temas más significativos de nuestro tiempo. En esta charla quiero centrar la atención en el grado en que la creatividad y la planificación humanas están reconstruyendo las estructuras del mundo. Me parece que ODS de las Naciones Unidas son la señal más clara de que la humanidad está progresando significativamente en la reorganización del mundo a fin de que el correcto compartir, la correcta distribución de los recursos y las correctas relaciones entre los reinos humano, animal y vegetal puedan arraigar en las culturas del mundo.

La nota clave llama nuestra atención sobre las fuerzas que irrumpen en el reino etérico. Las tradiciones de la sabiduría reconocen que el cuerpo etérico es el lugar de maya o ilusión. Las impresiones superiores están bloqueadas y no pueden llegar al cerebro, haciendo que la humanidad experimente el mundo del tiempo y el espacio como si las identidades, las personas, las cosas y los diferentes reinos de la naturaleza estuvieran todos inherentemente separados. Cada uno es percibido como aparte y, en cierta forma, en competencia con el otro.

Este velo de ilusión no es un signo de fracaso. Es simplemente un aspecto de la realidad y es el lugar donde estamos llamados a trabajar. El cuerpo etérico, velado en la ilusión, proporciona la sustancia energética que tenemos que embellecer y vivificar. Se nos ha

dicho que las fuerzas etéricas que dominan a la humanidad en un momento dado, encarnan *la etapa fenoménica de evolución alcanzada por la vida de Dios*.

Todos los que deciden seguir un camino espiritual –y hoy son muchos– eventualmente serán llevados a desarrollar la habilidad de pensar con claridad e iluminación. A medida que la mente comienza a reflejar algo de la luz del alma, se genera un punto de tensión espiritual el cual hace que los patrones etéricos se empiecen a reorganizar, a redistribuir y a remodelar. La cualidad de la energía que fluye a través de los chakras y la relación entre ellos, cambian. Se establecen nuevos patrones que reflejan cada vez más el alineamiento superior y permiten que las ricas energías de la vida y las radiaciones del alma sean plasmadas en la vida humana. Esto es evolución.

Y esto es lo que está ocurriendo hoy en el mundo. Los *impulsos, incentivos, influencias, potencias, deseos y aspiraciones* que se vierten sin cesar a través del plano etérico se están reorganizando a medida que cambia el alineamiento de la humanidad con el Plan divino. Como especie, estamos cada vez mejor educados; el vehículo mental se está desarrollando, y esto está sucediendo en todas partes. Al mismo tiempo, los ideales e inspiraciones superiores están moldeando el cuerpo etérico de nuevas formas, aunque a menudo esto no se reconoce.

Uno de los factores que impiden nuestro reconocimiento de los cambios que están ocurriendo en el etérico es que a medida que entran las fuerzas superiores, evocan la resistencia de las fuerzas establecidas que tratan de reafirmarse. Toma tiempo para que las energías superiores se estabilicen y establezcan nuevos ritmos. Los aspirantes y discípulos se ven obligados a aprender a persistir y a intensificar los recursos de la voluntad y de la fe. Esta persistencia y esta profundización de las raíces permiten que la auténtica luz del alma comience a irradiar a través de los vehículos de la personalidad.

Es evidente que los antiguos hábitos de pensamiento separatista, los deseos egoístas y una especie de inmersión no cuestionada en el mundo material, siguen siendo las principales fuerzas condicionantes que circulan por el mundo etérico. Teniendo en cuenta cuán antiguos y bien establecidos están estos patrones ilusorios, no debe sorprendernos que estén presentes en nosotros mismos, en nuestras comunidades, en nuestras profesiones y en el mundo. La continua presencia de estos patrones se refleja en todos los problemas de nuestro tiempo: la desigualdad económica, el nacionalismo estridente, un habitual modelo de comportamiento en las relaciones raciales (haciendo que sean traumáticas, perturbadas y perturbadoras, al igual que lo son las relaciones con las minorías en cada nación), un partidismo político que está poniendo a las democracias bajo tensión, inmensas inversiones en armas bélicas, fusiles y fuerzas militares, el continuo envenenamiento de la tierra y las amenazas a la ecología de la diversidad que sustenta la vida en nuestro planeta.

En este período de transición, los conflictos entre las fuerzas etéricas de separación y las fuerzas de relación y de totalidad son inevitables y no deben sorprendernos.

No obstante, resulta alentador ver cómo la creatividad, la inteligencia y la buena voluntad humanas están obrando activamente y poniendo así a las fuerzas del mundo en contacto con los más profundos principios de la Era Venidera. Estamos viviendo el primer período de la historia humana en que las personas inteligentes y reflexivas

reconocen ampliamente la unidad que subyace en la diversidad externa de la vida, y donde hay un verdadero respeto por la singularidad y el valor inherente de cada ser humano individual y de cada cultura. Estas dos ideas son fundamentales en este tiempo para los buscadores espirituales, aspirantes y discípulos de cualquier credo o tradición. Hay una percepción natural de la unicidad e interdependencia de la vida en la espiritualidad moderna, así como el reconocimiento de que los principios de la fe deben vivirse en el mundo y aplicarse en todas las áreas de las relaciones. Se espera que la espiritualidad se refleje en el comportamiento. La síntesis se está convirtiendo en un principio espiritual activo en la vida de un creciente número de personas. En conjunto, estas personas forman lo que puede considerarse como el grupo esotérico en el corazón del grupo de servidores del mundo.

El grupo esotérico mundial incluye a todos los que con intención voluntaria se dedican a invocar los tesoros que se encuentran en la mente superior intuitiva, lo que les permite construir, lenta y cuidadosamente, un punto de tensión espiritual, un campo de pensamiento inteligente, vital y amoroso. Yo sugeriría que este surgimiento de un grupo esotérico mundial fuerte, proveniente de numerosas tradiciones diferentes, está mucho más desarrollado hoy en día de lo que estaba en el momento en que DK, a través de sus comunicaciones con Alice Bailey, hizo entrega de la fase de enseñanza de la que era responsable. Considérense los numerosos centros budistas en todo Occidente, los grupos de Yoga y filosofía Integral, las comunidades antroposóficas alrededor del mundo, los numerosos círculos interreligiosos en las comunidades monásticas, los grupos cristianos de oración, los estudiantes de Teilhard de Chardin y los numerosos grupos sufís y judíos esotéricos. Serios estudios de meditación y metafísica, a veces llevados a cabo durante décadas, están en el corazón de muchos de estos grupos. Podemos esperar que un trabajo similar se esté realizando en muchos de los grupos espirituales y esotéricos más iluminados de Oriente.

Sin duda, este grupo de trabajo esotérico en la humanidad está creando una gran rasgadura dentro del velo de maya, una rasgadura en el velo sutil que permite que la luz del Plan, tal como existe en el Ashrama, se vierta en el cuerpo etérico de la humanidad y fluya a través de él. Como resultado de esto, la luz que está fluyendo ahora es tan significativa que está encontrando expresión en todas las profesiones, en la economía y en el gobierno. Cuando DK estaba trabajando con Alice Bailey, no existía la idea de una 'comunidad internacional'. Hoy en día, debido a décadas de interacción entre las naciones a través de las Naciones Unidas, con frecuencia a través del conflicto, pero de vez en cuando estableciendo cierta medida de armonía, se puede ver surgir esa comunidad. Hay un gran grupo de servidores civiles nacionales e internacionales, de científicos, educadores, trabajadores en las tecnologías de la información, empresarios, legisladores y muchos otros, conectados a través de redes internacionales, aprendiendo unos de otros y compartiendo ideas que traspasan las fronteras nacionales.

Durante mucho tiempo ha existido el ideal de la unidad humana. Desde la declaración de las Cuatro Libertades y la firma de la Declaración de los Derechos Humanos, estos ideales han tomado forma en la vida intelectual y moral de la humanidad. Se han reconocido como principios del derecho universal, punto central de la misión y propósito de las Naciones Unidas y de otros organismos internacionales y agencias

multilaterales. Se han convertido en fuerzas poderosas en la vida política de las naciones y entre ellas. Estos principios de unidad, libertad y cooperación están tan firmemente establecidos actualmente en todo el mundo, que constantemente chocan contra las fuerzas opositoras de separación y división.

Sin embargo, sólo hora, 70 años después de la firma de la Declaración de los Derechos Humanos, la comprensión de estos principios morales e ideales empieza a tomar forma en la acción creativa de los gobiernos, en las instituciones de derecho y en toda la estructura de la sociedad civil en las Naciones Unidas. Un hecho notable (o quizás no lo sea tanto) es que esto está sucediendo en un momento en que muchas personas alrededor del mundo son asediadas por pensamientos de desesperación debido a la creciente ola de oposición concentrada contra la fraternidad, el compartir y la cooperación. Se siente la presión ejercida por las fuerzas religiosas fundamentalistas, los poderosos carteles criminales internacionales, los violentos regímenes represivos y las fuerzas políticas populistas que fomentan los temores contra 'el otro': los refugiados, las minorías y los inmigrantes. Y estas fuerzas de oposición están aprovechando los poderosos recursos de la creatividad y la habilidad técnica.

En el año 2015, durante los cinco días de la luna llena de Libra, los gobiernos del mundo culminaron años de negociación multilateral y planeación para lanzar una visión impresionante de lo que se podría lograr durante los próximos 15 años. Se adoptó una Agenda para el Desarrollo Sostenible... y poco después de este acuerdo, en la Conferencia del Clima de París, se llegó a un acuerdo para transformar la huella de carbono de la humanidad. A pesar de que las políticas del año pasado ponen en duda la continuación del apoyo de los Estados Unidos al acuerdo, la mayoría de los países continúan manteniendo los compromisos adquiridos en París, y dentro de los Estados Unidos numerosos estados y ciudades están implementando planes para transformar la forma de hacer las cosas en consonancia con el acuerdo de París.

El Programa de Desarrollo Sostenible establece 17 objetivos que cubren las áreas en las que se podrían adoptar medidas para hacer que los principios consagrados en la Declaración de los Derechos Humanos y las Cuatro Libertades cobren vida. Los objetivos se encuentran en las tarjetas que hay en sus sillas. Cada objetivo se asocia con metas cuantificables para que los países asuman la responsabilidad y las fuerzas nacionales de buena voluntad (en el gobierno y fuera del gobierno) puedan movilizarse a fin de asegurar el cumplimiento de los objetivos dentro de un margen de tiempo fijado. El mundo es un lugar de unidad en la diversidad. Las formas de gobierno nacionales y los sistemas de organización de la sociedad son muy variados: democracias, monarquías, dictaduras y teocracias. Los sistemas económicos son igualmente variados, con combinaciones entre el capitalismo de libre mercado, el comunismo, el socialismo y otros. Por lo tanto, uno de los principios de los ODS es que cada país es libre para encontrar su propio camino hacia el logro de esos objetivos. Lo que importa es que se cumplan los objetivos: que se elimine el hambre, que los servicios de salud estén al alcance de todos, que el agua potable y la higiene pública estén disponibles y que "nadie se quede atrás". Un proceso estructurado de revisión de alto nivel evalúa los avances de cada país, de tal manera que los funcionarios nacionales, las personas de buena voluntad, los profesionales y los legisladores puedan centrarse en las

medidas que deben adoptarse a fin de cumplir con las metas y objetivos específicos dentro de su país y en todo el mundo.

Cabe señalar que los Objetivos son un desafío para todos los países por igual. Por ejemplo, Estados Unidos enfrenta importantes desafíos en el objetivo 3: 'Buena salud y bienestar', en el objetivo 5: 'Igualdad de género', en el objetivo 8: 'Trabajo decente y crecimiento económico', en el objetivo 10: 'Reducir la desigualdad dentro y entre las naciones' y en el objetivo 12: 'Asegurar un consumo y producción con modelos sostenibles'. Otros países y numerosas ciudades, estados o provincias alrededor del mundo enfrentan retos importantes en el objetivo 1: 'Erradicar la pobreza en todas sus formas en todas partes' y en el objetivo 2: 'Erradicar el hambre, lograr la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y promover la agricultura sostenible'.

En esta charla no he intentado describir los detalles y procesos de los ODS. Toda esta información se puede encontrar fácilmente en la web y un buen lugar para comenzar a explorar es el blog de *Buena Voluntad Mundial en la ONU* que pueden encontrar (en español) en www.worldgoodwill.org/es/

Así que, teniendo esto en cuenta, cabe preguntarse: ¿Cómo puede la comunidad esotérica ayudar a movilizar la buena voluntad necesaria para lograr los objetivos? Esta es una pregunta en la que todos debemos reflexionar. Es evidente que no hay una sola respuesta, y cada uno de nosotros tiene que encontrar su propia respuesta, una que sea real y auténtica para la propia vida. Sin embargo, hay algunos pensamientos que podríamos considerar. Uno es reconocer que la práctica esotérica que seguimos (la meditación y el camino de estudio que hemos elegido) no está de ninguna manera separado del trabajo práctico de movilizar la energía de la buena voluntad para lograr los objetivos. El ritmo de nuestra práctica individual se puede considerar como parte del grupo esotérico mundial, de modo que la medida de voluntad y persistencia que aplicamos al trabajo esotérico, nuestro trabajo en la construcción del antahkarana y nuestra creciente capacidad para transmitir amor en nuestro entorno... todo esto forma parte del trabajo del grupo mayor que tiene como fin ampliar las rasgaduras dentro de los velos de maya para que la luz fluya al plano etérico. Esto es una parte esencial de la tarea de proporcionar un ambiente que puedan aprovechar los trabajadores creativos del mundo. Es importante reconocer que este trabajo esotérico y el trabajo creativo externo para lograr los objetivos son parte del Todo.

Otro pensamiento es que podemos dedicar nuestro trabajo espiritual a la tarea muy práctica de lograr los Objetivos. Podemos pensar realmente –sin espejismos y sin caer en el envanecimiento– cómo entendemos la importancia de los Objetivos. Mientras más energía mental pongamos en este trabajo, mejor podremos hablar con otras personas (con los amigos, los vecinos y la familia) sobre la importancia de los Objetivos y cómo se relacionan con la forma en que vivimos nuestra propia vida. Por último, puede ser importante tomarse un tiempo para investigar y reflexionar sobre la forma en que nuestra propia profesión y campos de interés se ven afectados por los Objetivos.

Existen además programas específicos de Buena Voluntad Mundial que emplean la meditación para fortalecer las fuerzas de la buena voluntad en el mundo. Entre éstos están el Grupo de Meditación Semanal de Buena Voluntad y la Iniciativa de Meditación

del Ciclo de Conferencias. La práctica regular de Triángulos contribuye a la reconfiguración del cuerpo etérico, haciéndolo más receptivo a las energías de buena voluntad, y por supuesto que el empleo de la Gran Invocación puede considerarse como una manera de apoyar a los trabajadores creativos que están realizando el trabajo práctico de implementar los ODS. Por último, creo que la división entre el trabajo interno y el trabajo externo es una falsa división. Hay muchos que combinan el trabajo esotérico con algún campo concreto de servicio, uniéndose con otros para ayudar a alcanzar (así sea en pequeña medida) uno de los objetivos en su propia comunidad o nación, profesión, lugar de trabajo o campo de servicio.

Tres preocupaciones psicológicas:

Explorando los significados esotéricos del mantenerse ocupado, del uso de la tecnología y de la deshumanización

Michael Nagel

Me gustaría orientar la reflexión por un camino algo diferente al mencionado en el programa de la Conferencia. En lugar de centrarnos en los enigmáticos problemas psicológicos que afectan a unos pocos, me pareció que podría ser más conveniente tratar sobre las inquietudes psíquicas aparentemente universales y que, por lo tanto, se relacionan no sólo con las masas, sino también con algunos o, diría, con muchos de nosotros.

Para empezar, me gustaría compartir con ustedes un cuento Sufi de esa loca sabiduría del bufón Mulla Nasruddin. Un día, Nasruddin fue al bazar y se subió en un cajón a gritar a la multitud: “Reúnanse, reúnanse aquí, reúnanse por favor”.

Cuando se había congregado una multitud, Nasruddin preguntó: “¿A quién aquí le gustaría experimentar placer sin dolor?” Y la multitud aprobó: “sí, sí, a nosotros”.

¿Y a quién aquí le gustaría tener comodidad y vivir sin problemas? Otra vez la multitud respondió con aplausos.

— ¿Y a quién le gustaría una vida alegre sin preocupaciones? Y una vez más la multitud asintió: “¡Si, dinos cómo!”

Nasruddin se acarició su rala barba cuidadosamente, asintiendo con la cabeza. “Eso pensé”, dijo. “Bien, si alguna vez encuentro tal cosa, os lo dejaré saber”.

Por supuesto, como nos enseñan Nasruddin y el Buda, los problemas forman parte del camino de la humanidad. La vida está llena de preocupaciones, problemas, dolores...

Pero sospecho que los problemas de la vida cotidiana hace mil años, son significativamente diferentes a los de hoy. Las dificultades de la vida en la actualidad se ven agravadas por la gran turbulencia, y a veces por las contradictorias energías esotéricas que actúan en el mundo: la entrada del séptimo rayo de orden ceremonial que está reordenando nuestro mundo, la salida del sexto rayo, la exteriorización de la Jerarquía, la inminente reaparición del Cristo, el inminente impacto de Shambala y las fuerzas de la oscuridad por ejemplo...

Estas energías no son ideas abstractas que se leen en un libro y sólo afectan a otros. Pensar así me recuerda la historia de un pez que fue echado a un estanque. Cuando ese pescado comenzó a nadar, notó que había otros y nadó hacia ellos. El recién llegado les preguntó: “¿Cómo está hoy el agua?” Los otros se miraron entre sí con curiosidad y respondieron: “¿Y qué es agua?”

Las energías esotéricas son las “aguas” energéticas en las cuales nadamos – sepámoslo o no. De hecho, estamos nadando inmersos en ellas este mismo momento, aquí y ahora. Ellas tienen un efecto personal muy real en nuestros cuerpos, mentes y emociones. Y, cuando se emplean mal, las energías producen inquietudes psicológicas comunes que quiero explorar con ustedes.

Para ello, permítanme presentarles a tres clientes que vienen a mi consultorio: Mary, Tomás y Avery (todos son nombres ficticios).

Mary es la madre de dos gemelos. Ella quiere hacer cambios en su vida personal, pero el ajetreo de su vida diaria continúa interponiéndose en el camino hacia su objetivo.

Tomás me regaló un iPad nuevo. No, no quiero decir que me dio un regalo personal, sino que me dio su iPad para que se lo guardara porque es adicto a jugar 10 horas al día.

Avery está enferma y cansada de que otros la traten como si fuera un objeto y también de tratarse a sí misma como si fuera un objeto.

Vamos a empezar con Mary y el problema de “koyaanisqatsi”: Una vida fuera de equilibrio.

María es una esposa, madre de gemelos, escritora y ama de casa. María quiere hacer algunos cambios personales en sí misma. Sin embargo, no puede; no puede encontrar el tiempo para prestarse atención a sí misma.

Cuando despierta temprano en la mañana, prepara desayunos y almuerzos para sus gemelas y las lleva a la escuela; de regreso a casa hace diligencias y luego empieza ella y sus escritos que son interrumpidos porque debe recoger las chicas después de la escuela y conducir las una a clase de gimnasia y la otra a la escuela de ballet. Luego escribe más y otra vez recoge las chicas, regresa a casa, prepara la cena, limpia y atiende la relación con su marido. Y entonces, por fin y por fortuna, puede irse a dormir.

¿Qué le falta? Tiempo para cuidar de su vida interior, como si Mary y su alma importaran.

Bien sea una vida como la de Mary o el ajetreo de una vida que incluye 60 horas semanales de trabajo y todas las obligaciones prácticas de la vida personal, ese grado de

ocupación y estrés son comunes para la mayor parte de la humanidad, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. Es cierto decir que casi todos mis clientes están afectados por esta condición. Somos cautivos de nuestras listas de tareas, de nuestras vidas fuera de equilibrio.

¿Cuál energía esotérica es la responsable de ese grado de ocupación y estrés en todo el mundo? Eso no es lo que nos preocupa aquí. Sin duda, podemos estar de acuerdo que esas energías inevitablemente se expresan en el cuerpo etérico planetario y por lo tanto nos afectan a todos.

En cambio, lo significativo y que me preocupa es la prevalencia del ajetreo y el estrés. Si Mary no puede encontrar tiempo para cuidar de su carácter, de su psicología y cultivar su relación con su alma, entonces esto es igual para un gran número de personas.

Por otra parte, una civilización que engendra tal koyaanisqatsi es una civilización que traiciona uno de sus objetivos básicos: proporcionar las condiciones existenciales que promuevan el cultivo del carácter y la relación con nuestra alma. Dicha civilización fomenta la ilusión materialista de que el camino hacia la plenitud humana se encuentra solamente en el mundo externo.

Por supuesto, el remedio es crear una vida donde haya un equilibrio entre el hacer y el ser, crear una estructura de vida que apoye el ser. En sus cartas a los discípulos, DK a veces expresa esta preocupación. Hemos leído que de vez en cuando le pide a un discípulo que se relaje o a otro discípulo que se tome un tiempo para descansar en el ser. Y Morya aconseja: “En medio del logro, dedica un tiempo al silencio del espíritu”.

Si Dios descansó el séptimo día, según informa el Génesis, entonces, por Dios, podemos concedernos tiempo para descansar. ¿No es éste es el significado del día de reposo? Es un tiempo para apartarnos de las obligaciones inevitables de la vida cotidiana en esta dimensión – un tiempo santificado por el recuerdo de sí y para volver a lo esencial.

Mary y nosotros no podemos esperar hasta cumplir nuestra lista de tareas porque sólo hay un día en que eso será verdad: nuestro último día. Y cuando muera y vaya al Ashrama, ¡me van a dar otra lista de tareas pendientes! La simplicidad voluntaria puede ayudar a liberar tiempo. Pero para ello se necesita un acto de voluntad.

Crear un esquema de vida que fomente cierta necesaria facilidad para el trabajo interior y el descanso en el ser, restaura el equilibrio. Sí, es fácil decirlo, pero difícil de hacer. Una vez más, es un acto de voluntad. Pero este equilibrio es una necesidad para nuestro propio bienestar; y encarnando el equilibrio ayudamos a redimir nuestra civilización que está en una condición de desequilibrio.

Volvamos ahora nuestra atención a Tomás y su adicción a la tecnología. Como ustedes saben, la sociedad está afectada por muchas adicciones. Las causas parecen ser comunes: la aversión al dolor y al sufrimiento. Considerando a Tomás, mi atención no se centra ahora en su dolor, ni a cómo se expresa – la tecnología –, sino en algo más profundo.

Antes de continuar quiero hacer hincapié en los muchos beneficios que la tecnología contemporánea trae a nuestras vidas. Es obvio que los medios sociales son la expresión

del surgimiento de la orientación Acuariana hacia la conciencia grupal. Lo que me inquieta no es la tecnología *en sí*, sino más bien nuestra relación con la tecnología: con la televisión, la internet, las redes sociales, los juegos online, los smartphones, etcetera.

Primero cito algunas estadísticas. El jugador promedio gasta 6,3 horas a la semana; 13 días (de 24 horas) al año; 2,4 años de una vida promedio. El milenial promedio consulta su smartphone 156 veces al día. La persona promedio pasa 90 minutos al día en su teléfono; 23 días al año; 3,9 años de vida. El adulto promedio está en línea más de 20 horas a la semana, 43 días al año, 7 años de una vida promedio. Puedo equivocarme, pero creo que no vinimos a la encarnación para pasar 7 años de nuestra vida en línea. En Japón, una persona murió en una tienda de internet después de jugar 36 horas sin parar.

La actividad en línea absorbe la atención . Muy a menudo nos perdemos navegando por la red, jugando, o usando una aplicación. Las ofertas en línea absorben la atención y son intencionalmente diseñadas para hacer eso. De hecho, un ex ejecutivo de Facebook, un ex programador de Facebook y otro desarrollador de aplicaciones de teléfonos inteligentes, cada uno reconoció que deliberadamente tratan de crear adicción en el cliente. ¿Por qué? Porque entre más ojos estén en la pantalla durante periodos más largos de tiempo significa que los anunciantes pagan mejores ingresos.

Ahora, ¿qué tiene esto que ver con las aspiraciones de los aspirantes y discípulos? Una sola cosa: la atención.

El maestro espiritual, Gurdjieff, enseñó que las personas con atención desordenada están espiritualmente dormidas. Del mismo modo, numerosas tradiciones espirituales como el dzogchen tibetano, el budismo, el sufismo y nuestra propia tradición hablan de la atención regulada o práctica de la presencia. Para muchas tradiciones ésta se considera la *condición sine qua non* de la madurez espiritual, “Eso sin lo cual nada es posible”

El significado de la palabra ‘presencia’ difiere según nuestro desarrollo. Sin embargo, a nivel fundamental la práctica de la presencia puede entenderse como la atención plena. Nuestra atención es consciente de, pero no está identificado con el contenido de la conciencia.

DK alude a la importancia de la práctica de la presencia en este extracto de una carta a un discípulo de DNE I :

“La necesidad de *hacer* y de *ser* objetivamente activo, es uno de sus principales espejismos, hermano mío. Debe aprender la lección de que lo que haces tiene poca importancia. Lo importante, en realidad, es registrar consciente, constante y exactamente lo que está haciendo”. DNE I, p. 135 ed. inglesa

En otra parte la Escuela anota que los discípulos:

“... siempre están enfocados, siempre registrando, siempre conscientes de quienes son, dónde están, qué están haciendo, dónde lo hacen, por qué lo hacen y con qué fuerzas están trabajando o qué fuerzas están actuando en ellos”.

La adicción a, la absorción en o la identificación con el contenido de la actividad en línea es no estar presente. Una vez más, la cuestión no es la tecnología, ni el contenido que nos brinda la tecnología; es nuestra *relación* con su contenido.

Dada la extensión de esa absorción de la atención en lo que la tecnología ofrece, otro punto de vista de su importancia es que, en gran medida, las fuerzas del materialismo se han apoderado de una importante posesión espiritual de la humanidad.

¿El remedio? Podemos aprender a disfrutar y beneficiarnos de la utilidad de la tecnología y de su caudal de información y mantenernos *estando presentes*?

Por último, no nos olvidemos de Avery. La condición que padece Avery es tan sutil, tan universal, que por eso ella acertadamente se llama, "Avery OneofUs" (Cada uno de nosotros. N.T: es un juego de palabras que el conferencista usó)

Palabras como "objetivación" y "deshumanización" apuntan al problema, pero son demasiado abstractas. Permítanme explicar lo que quiero decir ofreciendo algunos ejemplos de la vida diaria.

Cosificamos cuando nos relacionamos con los demás como *objetos* y no como personas. Por ejemplo, el "objeto" frente a nosotros tarda demasiado en la fila donde pagamos por nuestro café y nos va a hacer llegar tarde al trabajo. Esas personas son un "eso" que obstruye nuestro camino autoimportante. "Date prisa", pensamos para nosotros mismos con afán.

Cosificamos cuando nos relacionamos con otros como *funciones* y no como personas. Por ejemplo, cuando intercambiamos dinero por nuestros alimentos, pero ni una palabra con el ser vivo que está frente a usted en la caja registradora.

Esta manera de tratar a los demás como objetos y funciones está muy propagada. Tengo un lugar favorito donde voy diario a tomar café. Me he propuesto saber los nombres de los diferentes empleados y hace un par de meses me sirvió una empleada que había visto pero nunca tuve la oportunidad de interactuar con ella.

Así que le pregunté: "¿Cuál es tu nombre?"

"Megan", contestó ella. "¿Por qué me lo preguntas?"

"Porque eres una persona y no un trabajo", insistí.

"Tú sabes", dijo. "A veces me siento como un mueble aquí".

Y te cosificas cuando te *relacionas con tigo mismo como un objeto*, como si no importaras, ignorando tu cansancio, tus sentimientos, tu angustia, tu enfermedad, tu vida interna porque debes hacer alguna tarea, una tarea que en algún momento la puede hacer un robot de metal, no tú, que ahora eres un ser humano.

Por supuesto, la objetivación está muy generalizada. Está en el trato a las mujeres como objetos sexuales que el movimiento "yo también" y todas las personas de buena voluntad repudian. Asimismo, los refugiados no son personas que han perdido casi todo en su vida; en cambio han sido rotulados como "inmigrantes económicos", lo cual nos exime de las obligaciones de la Convención de Ginebra, de la fraternidad y la compasión.

Y los civiles muertos por las bombas arrojados por drones para lograr los fines económicos de la guerra no son seres vivos que hemos suprimido. Ni siquiera son “daños colaterales”. Ahora se denominan “daño colateral *acceptable*”.

Luego, claro está el saqueo de la naturaleza, como si Toda Existencia, desde el átomo hasta Aquél de Quien Nada Puede Decirse, no hubiera sido dotada de subjetividad, con conciencia, con la Verdadera Naturaleza.

Ahora, ¿qué tiene esto que ver con el esoterismo? Esta tendencia sutil generalizada a reducir todo Ser a materia carente de Verdadera Naturaleza es en parte efecto del mal manejo de algunas de las turbulentas energías planetarias. Un mundo así es un mundo que ha olvidado el valor de su Verdadera Naturaleza.

Hay un hadith, o proverbio de Mahoma, que es relevante aquí: “Dondequiera que mires, está el rostro de Dios”. O podríamos parafrasear: “Dondequiera mires, está la magnificencia de la Verdadera Naturaleza”.

La persona que se toma su tiempo en el puesto de café para agregar leche, canela y azúcar, y luego nuez moscada, buscando algo para revolver, etcetera... no es un objeto que debe salir de mi camino autoimportante; es un ser con valor y dignidad inherentes, no es un “eso” sino un “tú” que atiende a sus propios placeres. Así sucede también conmigo, cuando la persona detrás de mí espera impaciente a que termine.

Y en relación con el mundo en el que nosotros y nuestros semejantes vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, el mismo significado del valor de todos es expresado por la ética que el médico, filántropo y filósofo, Dr. Albert Schweitzer, fue el primero en enunciar. Durante mucho tiempo había reflexionado sobre la evidente decadencia de la civilización y se preguntaba qué valor podría recuperar la civilización y le diera una fundación sólida, espiritual. Cuando descendía por un río de la selva africana hacia la próxima clínica donde serviría como médico, como respuesta a su reflexión le llegó esta intuición por la que recibió el Premio Nobel de la Paz: *La reverencia por la vida*.

Tal reverencia por la vida y tal respeto por las expresiones de la Verdadera Naturaleza, son una fuente de buena voluntad y correctas relaciones humanas.

Para terminar, sería negligente si no dijera más explícitamente que la subyugación de la vida con el ajetreo de una civilización materialista, el embelesamiento de la conciencia por lo que ofrece la tecnología y la desacralización de la persona y de la naturaleza, son los velos que han arrojado las fuerzas oscuras cuyos objetivos son, como lo anota DK, el control total, la acumulación material en beneficio propio y el sometimiento del espíritu humano.

Estos velos son las expresiones Ahriman o anti-Cristo que Rudolph Steiner predijo que acompañarían al momento de la reaparición de Cristo. Ahriman podría considerarse como la encarnación de las fuerzas materialistas y tecnológicas que podrían subyugar el espíritu humano.

Por supuesto, estos velos también van a ser rasgados porque la Existencia, su Propósito divino, la Jerarquía, el Grupo de Servidores del Mundo y los hombres y mujeres de buena voluntad inevitablemente son invencibles.

Podemos aliarnos para rasgar esos velos encarnando a una vida equilibrada, relacinándonos con lo que ofrece la tecnología con atención plena y respetando y reverenciando cada expresión de la Existencia.

EL FESTIVAL DE WESAK:

El Santuario Móvil

Christine Morgan

Damos la bienvenida a quienes han venido para este encuentro de la luna llena de Wesak y a quienes están escuchando a través de nuestra página web o se han unido a la transmisión en vivo.

Muchos de ustedes están familiarizados con la descripción de la ceremonia de Wesak en el punto culminante de la luna llena de Tauro, la cual tiene lugar en un valle de los Himalayas. En esta ceremonia, ante el Cristo expectante y ante los integrantes de la Jerarquía espiritual, el Buda se manifiesta durante unos pocos minutos con el fin de transmitir un aspecto del Propósito Logoico. Como encargada de custodiar esta energía, la Jerarquía debe luego, a su vez, distribuirla sabiamente a través del grupo de servidores del mundo durante todo el año siguiente, para que así se pueda expresar a través de las personas de buena voluntad en todas partes.

El grupo esotérico de servidores del mundo, que trabaja con la energía de Tauro, tiene como objetivo hacer realidad la nota clave espiritual de este signo: *“Veo, y cuando el ojo está abierto, todo es luz”*. En la actualidad, la luz planetaria está cambiando rápidamente a pesar de la oscuridad que se ha ido acumulando durante la primera parte de este siglo. Las ideas iluminadas provenientes de la mente universal están descendiendo con facilidad y echando raíces y floreciendo en la mente de los servidores del mundo. Podemos apreciar una nueva forma de pensar en todas las áreas de actividad humana. Constantemente se producen cambios de paradigmas y, de hecho, con frecuencia vemos que tan pronto como se siembra una idea, rápidamente sigue otra. La consciencia humana está muy fértil y ha sido enriquecida con la energía de la buena voluntad durante muchas décadas, debido al trabajo del grupo de servidores del mundo. Los ideales del compartir y las rectas relaciones son mucho más evidentes ahora de lo que eran hace un siglo, y este constante enriquecimiento de la sustancia de la consciencia con ideales es particularmente evidente entre los jóvenes, lo cual es una gran promesa para el futuro.

Vulcano, el regente esotérico de Tauro, ha desempeñado un papel importante en la preparación del campo de la consciencia humana para que las nuevas ideas e ideales puedan anclarse. Vulcano es un planeta de primer Rayo que personifica la energía de Voluntad y Poder, una fuerza que ayuda a destruir lo que ya no es de utilidad espiritual,

y al mismo tiempo ayuda a introducir lo que sí es útil. Esto está sucediendo hoy como nunca antes, y el resultado es una nubosidad de la atmósfera que hace difícil apreciar aquello que está reemplazando lo caduco. Parte del proceso ha consistido en erradicar el atrincherado egoísmo y materialismo y ponerlos ante la vista pública, y las cosas comenzarán a asentarse cuando la voluntad haya realizado la debida purificación. Entonces podremos ver que algunos poderosos ideales también han echado raíces. Durante este período de confusión es importante que todos los servidores del mundo mantengan la visión y transmitan la luz para continuar estimulando estos nuevos brotes de crecimiento. El grupo de servidores del mundo tiene la responsabilidad de mantener un santuario iluminado, un área de pensamiento iluminado para todos los refugiados que están en busca de un nuevo hogar espiritual de pensamiento.

Si en este momento buscamos la luz en el mundo, la encontraremos porque ella está en todas partes. Esta es la paradoja de nuestro tiempo. Es obvio que están ocurriendo cosas terribles, pero el mundo no es tan oscuro como lo era hace cien años. La oscuridad no es como una gruesa manta planetaria de sofocante niebla bajo la cual el mal pueda ocultarse y quedarse ahí sin fiscalización. Mientras las fuerzas de maya continúen arremolinándose alrededor del planeta, la luz continuará poniéndolas al descubierto. Los egoístas y corruptos se envuelven en capas de maya para ocultar sus fechorías, pero la luz inevitablemente los atrapa y desnuda, revelando sus obras por lo que son. La luz es el efecto de la energía que se condensa en forma de materia, y a medida que lo hace en todo el planeta, “la exposición” es el tema del día. En fotografía, la *exposición* es la cantidad de luz que recibe un sensor o trozo de película para capturar la cualidad tonal de lo que se está fotografiando. Del mismo modo, el grupo de servidores del mundo está enfocando la mirada iluminada del discernimiento sobre toda situación, captando su cualidad tonal e iluminando la verdad o la falsedad para hacerla pública. De hecho, una parte muy difícil del recorrido del sendero espiritual es la capacidad de arrojar luz sobre nuestra propia naturaleza interior y enfrentar la cualidad tonal de nuestros motivos. Pero esta exposición es un proceso que cada uno debe aplicarse a sí mismo, porque tenemos que conocer nuestra condición psicológica interna antes de poder abandonar nuestra antigua manera de pensar y entrar en un nuevo santuario de conciencia.

La humanidad ha permitido que muchos de sus santuarios establecidos –los lugares de culto y los santuarios religiosos tradicionales– desciendan hasta el punto de convertirse en focos de conflicto y en entradas para las fuerzas del separatismo y la oscuridad. Pensemos en Jerusalén, donde tres diferentes religiones tienen importantes santuarios de su fe, los cuales se han vuelto puntos focales de odio y violencia porque cada grupo busca apropiarse de ellos independientemente. Cualquier solución práctica que se proponga a un problema como este, solamente se podrá implementar cuando se reconozca que el corazón es la verdadera morada espiritual, el lugar donde se encuentran y fusionan todas las religiones. Sin el amor que se encuentra en el santuario del corazón, las personas y las naciones pueden llegar a ser susceptibles a espejismos religiosos y raciales.

Sin embargo, es alentador ver que muchas personas están ahora descubriendo el santuario del corazón y a su vez proporcionando un santuario para otros, ya sea físico o

psicológico o ambos. El mundo está lleno de refugiados en este momento. Muchos huyen de la guerra, de la persecución, de las dificultades económicas o de la intolerancia religiosa. Es interesante observar las diversas respuestas. Por ejemplo, el actual problema de los refugiados en Europa está siendo una prueba y está revelando mucho sobre el grado de infusión del alma de las naciones implicadas.

Hagamos ahora a una pausa para pronunciar juntos un antiguo mantram que es muy pertinente para este trabajo en Tauro:

*Que la energía del Yo divino me inspire
Que la Luz del alma dirija.
Que sea conducido de la oscuridad a la Luz,
De lo irreal a lo Real,
De la muerte a la Inmortalidad.
OM*

Como saben todos los que aspiran a la vida espiritual, en estos momentos se está llevando a cabo una intensa batalla psicológica entre la personalidad y el alma, y se hace extremadamente difícil vivir de acuerdo con una visión superior. En cada persona actúan dos reinos de la naturaleza, cada uno siguiendo su propia línea de evolución. Estos reinos son el humano y el dévico. Los “constructores menores” del reino angélico o dévico rigen el aspecto forma y material, todo lo que podemos ver y tocar en el mundo, incluyendo nuestra constitución mental, emocional y física que buscamos controlar. Muchas de estas vidas ardientes avanzan hacia la manifestación más densa por el arco descendente. Y, en medio de esta ola de movimiento descendente, a la evolución humana le corresponde luchar para liberarse del control de esas vidas menores y colaborar con los devas superiores, los cuales, al igual que la humanidad, se encuentran en el arco ascendente de la evolución.

No importa qué tanto avancemos, mientras nos encontremos en una forma, tan sutil como pueda llegar a ser, el reino dévico es el que proporciona esa forma. A medida que avanzamos de un punto de expresión a otro, nuestra consciencia siempre encuentra un refugio temporal antes de avanzar de nuevo buscando morar en santuarios y metas superiores de pensamiento. El mayor reto de la humanidad es reconocer que ya ha superado ciertos marcos de pensamiento, ciertos modos de crear con los devas, y que ahora necesita movilizar el poder de la voluntad para elevarse a una nueva esfera de creatividad.

Aunque nuestra meta y línea de evolución es fundamentalmente diferente a la del reino dévico, ambos son igualmente importantes: el uno no puede avanzar sin el otro. El ser humano es el elemento creativo y positivo que debe permanecer desapegado de todo el trabajo creativo, mientras que el reino dévico proporciona el material que reviste la creación planeada y dirigida por los devas superiores que transmiten el sonido de la idea a los constructores menores. Los devas avanzan por medio de la sensación y la experiencia a través de las formas que crean con nuestra cooperación. Esas vidas, también conocidas como el reino Angélico, son la sustancia y las fuerzas de

la naturaleza y de la supranaturaleza, el tercer aspecto de la divinidad. La siguiente cita de *Tratado sobre fuego cósmico* lo resume así:

“... los grupos de devas y elementales [pueden dividirse] en Constructores evolutivos e involutivos –aquellos que en sí mismos son fuerza positiva y los que son fuerza negativa, los trabajadores conscientes y los inconscientes... Los constructores mayores constituyen el aspecto positivo de la sustancia o de los fenómenos eléctricos, mientras que los constructores menores son el aspecto negativo. Dos tipos de fuerza están representados en las actividades de estos dos grupos, y su interacción e intercambio produce la Luz o el sistema solar manifestado. En su totalidad constituyen toda sustancia, la forma activa inteligente construida con el propósito de proporcionar una morada para la vida central subjetiva”.

Como seres humanos somos naturalmente creativos y constantemente manipulamos sustancia dévica a través de nuestros pensamientos, sueños e imaginaciones. Por supuesto, la mayoría no es consciente de esto, pero a medida que desarrollamos una comprensión de las leyes del pensamiento creativo y de la vida de la sustancia por medio de la cual pensamos, empezaremos a hacerlo con propósito y a tener cuidado para no quedar atrapados en nuestras creaciones. Las bien conocidas prácticas del desapego, el desapasionamiento y el discernimiento, enseñadas por el Buda, tienen aquí particular importancia.

Cuando dejamos de avanzar en consciencia, la mente pierde su independencia del reino dévico y comienza a estar bajo la influencia de las fuerzas involutivas. Esta sustancia dévica es ardiente y genera fricción, y las chispas que saltan de ella producen la sensación. Pero como todos sabemos, la sensación puede consumirnos si nos convertimos en esclavos del deseo. Para quienes se encuentran en el sendero espiritual y se están responsabilizando de la cualidad de su consciencia, es importante revisar continuamente sus procesos mentales con desapego y mantener la mente flexible y ajustada a una meta espiritual. Tenemos que aprender a construir casas nuevas para la consciencia en estos niveles. Cuando finalmente podamos construir en los niveles búdico o intuitivo, entonces será lícito hacer contacto consciente con los devas que allí moran. Desde este gran plano de amor y fusión, el ser humano iluminado puede dirigir las fuerzas de la evolución en los reinos inferiores con la ayuda de los devas cuyo desarrollo sea equivalente al suyo.

En algún momento habrá una mezcla de la evolución dévica o angélica y la humana en los planos superiores de consciencia. Se nos dice que este “...es un misterio que se solucionará a medida que el hombre adquiera la consciencia de su propio Ángel solar”¹. Porque cada uno de nosotros tiene un gran deva, denominado el Ángel solar, que suministra un vehículo de consciencia en el cual reside el alma en el plano mental y desde donde trabaja en el desarrollo de la luz que se refleja en ella desde su aspecto encarnado: la personalidad. Esta luz de la experiencia y expresión humana se desarrolla en cualidad y atributos en el propio plano del alma. Mientras estamos encarnados, nuestra tarea consiste en concentrarnos en la luz espiritual y hacer que “el Ángel solar

sea la única luminaria en nuestro cielo microcósmico”, sin permitir que la luz menor de los devas involutivos nos distraiga y limite nuestro pensamiento.

En medio de todas nuestras actividades mundanas, mantener nuestra meditación diaria para cargarnos con energía espiritual, nos ayuda a mantener el desapego. La mayoría de los meditadores establecen un “lugar especial” para la meditación, un santuario que se irá magnetizando por la acumulación regular de energía creada a partir de nuestras meditaciones, atrayendo sustancia dévica refinada mediante la cual podemos entrar más fácilmente en sintonía con el Pensador, el alma en su propio plano. También podemos crear un refugio espiritual en nuestra consciencia, la cual puede dar calor con su amor ardiente a quienes necesitan un santuario y ayuda, y atraer a quienes tienen nuestra misma meta. Esto puede proporcionar una “Torre del Silencio” para el yo inferior, así como un lugar de entrada al “Secreto Lugar del Altísimo”. Pero lo más importante, esto forma parte del santuario espiritual que está construyendo el grupo de discípulos en todo el mundo, para abrazar a la humanidad con amor y traer luz a la oscuridad donde de otro modo podrían prevalecer el aislamiento y la desesperación.

Una de las principales funciones de la Jerarquía espiritual es “proporcionar un Santuario” para quienes se han liberado del océano de las energías de los devas menores, en el que opera nuestra naturaleza inferior. La Jerarquía también está trabajando para crear nuevos hogares en la consciencia para las personas receptivas de buena voluntad de todas partes. Se nos dice que el Maestro K.H., el próximo instructor mundial, está tratando de transmutar la forma mental del dogma religioso y promover la idea de la visión del Cristo, trabajando con los devas de color rosa y azul en los niveles astrales, con la ayuda del gran Ángel guardián de ese plano, el Señor Varuna. La actividad del plano astral está siendo intensificada en gran medida y los ángeles de la devoción, en quienes el amor divino es superlativo, trabajan con los cuerpos astrales de todos aquellos que están dispuestos a fortalecer y redireccionar su aspiración espiritual y el deseo. Estos ángeles también protegen los santuarios de las iglesias, catedrales, templos y mezquitas del mundo, trabajando para elevar la consciencia de sus fieles.

Los devas evolucionantes ofrecen santuarios ocultos por todo el planeta y garantizan el flujo de prana y fuerza espiritual para el reino humano. Llegará el momento en que la visión del ojo ya no sea oscurecida por las vibraciones densas y se abra este mundo de vida dinámica. El fundador de la Iglesia Católica Liberal, Geoffrey Hodgson, en su maravilloso libro *El Reino de los dioses*, describe una época de su vida en la que buscaba ardientemente entrar en la vida oculta del Santuario de la Naturaleza y que, en cierto momento, en forma repentina el cielo se llenó de luz. Él escribió el relato sobre cómo su consciencia quedó inmersa en un reino radiante con una luz que “nunca estuvo en la tierra ni en el mar”, y comprendió que estaba en la presencia de un gran Ser Angélico de cuya mente empezó a fluir hacia él una corriente de ideas referentes a la vida, la fuerza y la consciencia del universo. El intercambio se llevó a cabo en una forma tal que los dos centros de consciencia llegaron a ser casi coexistentes, formando temporalmente un ser dentro del cual surgía la secuencia de ideas. De esta manera Hodgson obtuvo conocimiento sobre las Huestes Angélicas, sus órdenes y grados, y pudo dar algunas espléndidas descripciones e ilustraciones de estos Dioses Angélicos

que presiden sobre mares, montañas, santuarios y bosques. En todos los casos, él escribió sobre la dirección dévica de las energías naturales. Por prodigiosa que pudiese ser la efusión de energía, el deva siempre daba la impresión de tener un dominio completo de las fuerzas afluyentes a través de todo y en todo.

En el momento de la luna llena de Tauro, los devas están muy activos en la ceremonia y el ritual del festival de Wesak. Junto a los Maestros y discípulos de la Jerarquía reunidos para captar el Propósito Iluminado del Logos están las grandes Huestes de Devas o Seres Angélicos que son iguales a los Maestros en su Sendero de Evolución. Juntos trabajan y sirven a la humanidad, fortaleciendo al grupo de servidores del mundo y esperando el momento en que la Sabiduría y la Iluminación se desplieguen en la consciencia humana. El festival mismo puede considerarse como la construcción de un santuario de luz, amor y poder que abraza y nutre las mentes iluminadas del grupo de servidores del mundo durante todo el año de servicio que viene. Podemos imaginar que los devas de los éteres están especialmente activos durante la ceremonia, ya que están regidos por el séptimo rayo de magia ceremonial y el Festival Wesak es, ante todo, un festival de magia.

Para quienes pueden ver la escena clarividentemente, la belleza de las formas geométricas es increíble, y este es el trabajo de las jerarquías dévicas vivas. Podemos imaginar la luz y el sonido de ese evento bañando a los participantes y asegurando el bienestar eventual de todos los que actualmente sufren en la oscuridad. La luz del Festival de Wesak es para toda la humanidad y llegará el día en que todos los ojos se abran para vivir permanentemente en la luz del reino dévico. Mientras reflexionamos en estos pensamientos, visualicemos un santuario de luz y amor que está siendo construido a través de la energía de la magia ceremonial. El trabajo a realizar es bellamente descrito en una antigua estrofa:

“Del Este surgió la Palabra: Abrid la puerta para todos los hijos de los hombres que vienen desde el oscuro valle de la tierra y buscan el templo del Señor. Dadles la luz. Descorred el velo del santuario interno y, mediante el trabajo de los artesanos del Señor, ampliad los muros del templo, y así iluminará al mundo. Emitid la Palabra creadora y resucitad a los muertos”².

Ahora vamos a meditar utilizando la nota clave para Tauro: *Veo y cuando el ojo está abierto, todo es luz.*

¹ Tratado sobre magia blanca, p.100

² Psicología esotérica I, p.84